

Universidad Tecnológica de El Salvador

# AFGANISTAN: GEOGRAFÍA E HISTORIA

Por: Elsa Ramos

Los atentados del 11 de septiembre a las Torres Gemelas en New York y al edificio del Pentágono en Washington, han modificado radicalmente el curso de la historia para los Estados Unidos de Norteamérica y para todo el mundo. Los Estados Unidos son en el presente siglo la potencia hegemónica por excelencia, y por ello definen la política mundial directa o indirectamente. Lo grave de éste caso es que por primera vez, éste país ha sido atacado en su territorio nacional, a pesar que ellos consideran el ataque japonés del 7 de diciembre de 1941 a Pearl Harbor como el primero de su historia. Sin embargo, cabe recordar que este puerto queda en el archipiélago filipino, del cual se apoderó EE.UU. al finalizar la guerra hispano norteamericana a principios del siglo XX, cuyos principales habitantes son filipinos y que se encuentra ubicado bastante lejos del territorio continental estadounidense. Pero el impacto de éste ataque terrorista a la población y al gobierno estadounidense es de alcances casi impredecibles; en la medida que ha quedado al descubierto que también es vulnerable se ha borrado el mito de ser la potencia más segura en el mundo.

Después de «superado» el asombro y la desorganización momentánea causados por los ataques terroristas, el gobierno estadounidense ha incriminado directamente al líder saudí Osama Bin Laden como acror intelectual de dichos atentados, basándose en supuestas pruebas que lo



Correia: World Vision/Brian Hutchell

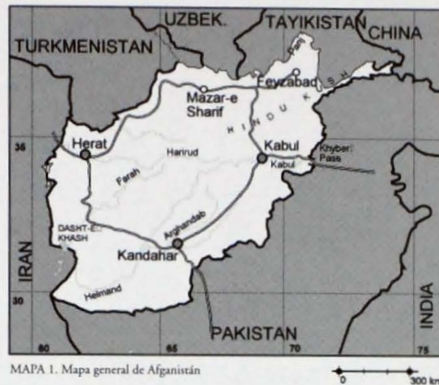
incriminan a él y a su organización Al Qaeda. Dichas pruebas aún no son conocidas públicamente, pero amparándose en ellas, Estados Unidos prepara en la forma más cuidadosa un amplio despliegue militar hacia el

Medio Oriente; hace alusión por primera vez en la historia del artículo quinto de La Organización del Atlántico Norte (OTAN), y busca agenciarse el apoyo diplomático internacional para formar una amplia

alianza con sus aliados políticos tradicionales, pero también con otros países que no lo son, como la Federación Rusa, la República Popular de China y algunos países musulmanes. Días después lanza un ataque militar desde el aire al territorio de Afganistán y al régimen Talibán, utilizando y probando lo más moderno de su armamento, incluyendo las bombas BLU - 82 «corta margarita» (con un poder destructivo similar a las bombas atómicas pero sin radiación) y las de racimo, estas últimas prohibidas a nivel internacional por los resultados terribles de sus explosiones.

Nadie en su sano juicio aprueba el terrorismo, por ese motivo los atentados del 11 de septiembre acaecidos en el corazón de los Estados Unidos y transmitidos en vivo y a todo color, indiscutiblemente no sólo aterrorizaron a los norteamericanos sino a toda la opinión pública internacional, la que inmediatamente reaccionó condenándolos, solidarizándose con el pueblo y gobierno de ese país. La interrogante acerca de la autoría intelectual de tan funestos acontecimientos adquirirá notoriedad. A las pocas horas, el gobierno de los Estados Unidos difundió que el sospechoso principal era Osama Bin Laden y que se estaba trabajando arduamente en reunir las pruebas de su participación. Se sospechaba que los autores materiales pertenecían a la organización «Al Qaeda» (La Base), fundada, organizada y financiada en principio por el mismo Bin Laden.

Estados Unidos amenazó públicamente a los autores del atentado y a los países que les habían dado cobijo, que iban a ser castigados sin compasión. A la fecha ni el régimen Talibán, ni ninguna otra organización de las calificadas como terroristas se han



MAPA 1. Mapa general de Afganistán

responsabilizado por los atentados del 11 de septiembre. El gobierno afgano se ha recusado a entregar a Osama Bin Laden al gobierno estadounidense, mientras no se presenten las pruebas de su presunta implicación en los hechos. El gobierno norteamericano amparándose en las pruebas que dice poseer, las que supuestamente incriminan a Osama Bin Laden, actualmente refugiado en Afganistán, inició como primer paso un bombardeo masivo el 7 de octubre en contra del territorio afgano.

Para los fines del presente artículo se considera conveniente hacer una breve descripción de la geografía y la historia de Afganistán.

### La geografía

**N**ombre oficial: Dowlat - e Eslamiye-Afghanestan Di Afghanistan Islami Dawlat. La capital de Afganistán es Kabul y se consideran como ciudades importantes Kandahar, Herat, Mazar-i-Sharif y Jalalabad. Su superficie territorial es de 652 mil 225 km<sup>2</sup>, y la población alcanza los 13 millones 748 mil habitantes (ver Mapa 1). Se hablan muchas lenguas y dialectos, pero a partir de 1937 las lenguas aceptadas oficialmente son el Dari y el Pashto que pertenecen a los grupos étnicos

mayoritarios; la religión que profesa la mayoría de la población es el Islam de tendencia sunnita.

Si bien es cierto que la geografía no determina de forma absoluta los destinos de un país, parece que la naturaleza y posición geográfica de Afganistán han incidido sobremanera en éste. Desde el punto de vista geográfico y como ya se mencionó anteriormente, Afganistán, posee una extensión territorial que rebasa los 652 mil kilómetros cuadrados, en donde la altitud promedio de dicho territorio es de mil 200 metros sobre el nivel del mar, está atravesado por altísimas montañas, entre las que se distingue el Hindu Kush, así como varios desiertos.

Esto indica que por su altitud, configuración montañosa y la presencia de varios desiertos, el clima de Afganistán es bastante extremo, con temperaturas muy cálidas durante el día, sobre todo en el verano y con descensos bruscos de ellas por las noches, abatida por los fuertes vientos tanto en la estación de verano como en el invierno, que provocan fuertes tormentas de arena, que impiden cualquier actividad humana durante el tiempo que duren. En la estación invernal, las temperaturas normales oscilan entre los 12°C, 22° y 25° bajo cero, en las regiones que no están ubicadas a gran altitud, llegando a alcanzar los 40°C bajo cero en los complejos montañosos.

Afganistán está enclavada en el corazón de Asia Central, limita al occidente con Irán; al norte con las repúblicas ex soviéticas de Turkmenistán, Uzbekistán y Tadjikistán; al noroeste con la República Popular de China (una pequeña franja de 76 kilómetros), al oeste y sur con Pakistán.

Desde el punto de vista geoestratégico y geopolítico así como por las características geográficas sui generis de su territorio, a Afganistán se le ha considerado como la típica tierra «fronteriza», como un «Estado tapón», por el que han pasado numerosas e importantes invasiones, sin nunca poder consolidar un control prolongado sobre el país.<sup>1</sup> Dadas las características anteriores, se ha mantenido relativamente aislado, sin mayor influencia cultural y política a pesar de los variados y continuos esfuerzos que realizaron algunos de sus gobernantes durante el siglo XX; por ello su evolución socio-política y cultural se ha mantenido en parámetros "anticuados", de acuerdo al concepto occidental de desarrollo. Otro factor que ha incidido para mantener la situación ya mencionada es la coexistencia de gran diversidad de grupos étnicos, se habla de la existencia de más de cincuenta de ellos así como de lenguas y dialectos. Estos grupos a través de la historia han estado en relativa beligerancia los unos con los otros, pero con la particularidad histórica, de que cuando han sido invadidos, dejan de lado sus diferencias y se unen para expulsar al invasor, aunque después continúen sus luchas internas.

### La historia

Como se acortó en párrafos anteriores, al ser Afganistán un territorio «fronterizo», su destino estuvo atado a los vaivenes de las guerras e invasiones de los países vecinos, y en la era del imperialismo moderno, a las ambiciones territoriales de las grandes potencias como Inglaterra y Rusia. (...) «Afganistán como encrucijada de tres regiones geoculturales: la meseta iraní al Occidente, el Turquestán al Norte, y el subcontinente indio al sureste. Esto implica una historia ininterrumpida de hegemonismos e invasiones que mantuvieron dividido al país prácticamente hasta el siglo XVIII.<sup>2</sup>



En la antigüedad clásica fue invadido por Alejandro de Macedonia, también conocido como Alejandro Magno, pero su estancia y huella en el suelo afgano fue efímera como lo fue su imperio. En el siglo XIII fue invadida por Gengis Khan, a quien le cabe la fama de ser el único que pudo conquistar a Afganistán. La siguiente invasión fue realizada por los mongoles en su ruta de conquista de la India, en donde fundaron el imperio mogol allá por el siglo XVI.

En resumen, durante todo el período histórico que en Europa Occidental se conoce como la Edad Media y gran parte de la Edad Moderna, no se puede hablar de un Estado afgano como tal, no es sino hasta el siglo XVIII, cuando un dirigente tribal, Durrani, quién poseía indudablemente grandes y brillantes dotes de estadista, logra unificar por primera vez a las tribus afganas bajo su mando, alcanzando sus dominios hasta la parte norte de la India, antes de ser dividida por los ingleses en 1947, o sea, hasta los límites del actual Pakistán. Con el tiempo y gracias a los conflictos internos, creados por los sucesores de Durrani, el Estado se debilitó y volvió a reinar la dispersión estatal de las tribus afganas.

Cabe destacar que Afganistán, desde su primera formación como Estado unido, ha sido gobernado en la mayoría de los casos, por gobernantes provenientes de los pashtuns, que son el grupo étnico mayoritario. Esta particularidad sigue prevaleciendo en la actualidad, ya que los dirigentes Talibán pertenecen a la etnia Pashtun.

Llegado el siglo XIX, Afganistán se encontraba en el punto de mira de dos grandes potencias coloniales: Rusia y el Reino Unido. Este último ya había logrado poner bajo su dominio a todo el subcontinente indio, y como se sabe para esa época la India era considerada como la joya más preciada de la corona inglesa. Inglaterra para hacer menos obvio su avance imperial, actuaba a través de los príncipes indios para tratar de conquistar territorialmente a Afganistán.

Dada la situación de peligro en que se encontraba, por los constantes embates imperiales de Rusia e Inglaterra, se logra reunificar de nueva cuenta el país. Así, a principios del siglo XX, Afganistán logra delimitar claramente sus fronteras con Irán, la India británica y el Imperio Ruso, hecho que en cierta medida, le da al país una relativa tranquilidad, pero que no logra librarlo de estar bajo la esfera de intereses e influencia de estos tres países, cada uno de ellos esperando el momento oportuno para apoderarse de parte o sí era posible de todo el país.

En cuanto a su política exterior, Afganistán se vio sometido a los dictados de Inglaterra, en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX.

Durante la Primera Guerra Mundial, Afganistán resistió todas las presiones a que se vio sometido por parte de las diferentes potencias europeas y el Imperio Turco, para formar parte de alguna de las alianzas políticas y militares que estaban enfrentándose; logrando conservar una política neutral durante la



conflagración mundial. Finalizada la Primera Guerra Mundial, en 1919 el gobernante de turno de Afganistán llamado Amanullah, declaró la independencia total del país con respecto a Inglaterra, lo que le costó una guerra con esta potencia; pero siguiendo la tendencia histórica típica del país, todas las tribus afganas unieron fuerzas y lograron derrotar y expulsar a las fuerzas inglesas, firmando un tratado de paz en noviembre de 1921.

Durante la primera mitad del siglo XX, el objetivo principal de la política exterior de Afganistán, fue conservar

En las décadas de los 20 y 30 del siglo XX, la política interna del país, se esforzó por tratar de modernizar el Estado imitando algunos patrones occidentales y otros de la recién fundada comunidad socialista, entre ellos el sistema administrativo y judicial; se procura planificar la economía, un poco imitando los planes quinquenales adoptados en la URSS; se trata de mejorar la situación de las mujeres afganas, por ejemplo eliminando el tradicional velo (burka), procuraron eliminar ciertos usos y costumbres tribales que ya no estaban a tono con la época y que se consideraba obstaculizaban el desa-

A todo esto en el año de 1933 se establece la monarquía de Zahir Shah que gobernó hasta el año de 1973, fue derrocada mediante un golpe de Estado; es precisamente éste rey, que aún vive en el exilio en Italia, que a la fecha nunca había intentado regresar al país para retomar el poder, a quien se quiere reinstalar en el gobierno y sustituir junto con otras alianzas al actual gobierno Talibán.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la posición adoptada por Afganistán, fue bastante parecida a la que adoptó durante la Primera Guerra; se mantuvo lo más apartado posible del eje Roma-Berlín-Tokio, como de los Aliados, de tal forma que al finalizar ésta, el país no fue afectado en sus límites y política interna y externa de acuerdo al Nuevo Orden Internacional establecido. Lo que sí influyó de forma importante en su política externa, fue la independencia de India en el año de 1947 y su partición, surgiendo con ello la República de Pakistán, que desde el principio fue un fiel aliado de los intereses de la Gran Bretaña. Estos sucesos obligaron a Afganistán a tener un acercamiento casi natural con la URSS,

como contrapeso con su nuevo vecino y a los intereses que él representaba en la región.

(...) «Afganistán apoyaba el irredentismo de las tribus pushtun de la colindancia afgano-paquistanesa en el Noreste del país. El apoyo afgano a un Pushtunistán independiente causó pésimas relaciones con Paquistán, cuyo gobierno le cerró el tránsito comercial a Afganistán a través de su territorio». <sup>1</sup> Recuérdese que Afganistán es un país mediterráneo, que no tiene salida al mar, por lo que entonces ese cierre de



Cortesía World Vision/Terry Madison

su independencia y de ahí se derivó su neutralidad a nivel político internacional, tratando de mantener un equilibrio en sus relaciones con las tres potencias regionales, o sea, con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), Irán y el Reino Unido. Siendo de notar que cuando se instaura el régimen socialista en el antiguo imperio ruso, las relaciones entre los dos países mejoran sustancialmente, estableciéndose lazos de intercambio comercial y cultural.

rollo del país, pero parece que las reformas no se hicieron con el debido tacto, por lo que hubo una resistencia feroz a los cambios, tan fuerte que incluso se llegaron a producir levantamientos, lo que obligó al gobierno a dar marcha atrás. Pero algunos cambios se lograron de todas maneras, en 1923 se adopta la primera Constitución afgana, para 1937 se adopta el pashtun, y el darí como lenguas oficiales del país, en 1946 se funda en Kabul la primera universidad, todo lo anterior dentro de una política nacionalista y modernizante.

fronteras, le causó graves problemas comerciales, que lo encaminaron a fortalecer sus lazos comerciales con Irán y la URSS.

En la segunda posguerra, la relaciones entre la URSS y Afganistán se fortalecieron a tal grado, que el primero le daba ayuda técnica y militar al ejército afgano, rearmándolo, le asesoraba en la planificación de la economía nacional, se establecieron intercambios culturales y científicos, firmaron pactos de amistad y de no agresión. El país de forma lenta intenta modernizarse, en el año de 1946 aprueba una nueva constitución política más acorde con los tiempos que corrían, aparecen diferentes partidos políticos de oposición, a partir de las clase medias del país; se realizan las primeras elecciones parlamentarias; pero a la par de la relativa liberalización del régimen se dan los movimientos populares de protesta, los movimientos de oposición, emergen las primeras organizaciones de izquierda: Khalaq, Parcham y Shulayi Javed. En las subsiguientes elecciones la izquierda ganaba escaños en el Parlamento.

El territorio afgano por sus propias condiciones geográficas, se considera como un país de alto riesgo para la agricultura, en donde cada cierto tiempo se dan grandes sequías; a principio de la década de los setenta

se produjeron tres sequías consecutivas, que aunadas al serio descalabro político y descuido de la clase política gobernante que no supo hacerle frente a los problemas económicos, políticos y sociales del país, condujeron a un golpe de Estado relativamente pacífico, en contra de la monarquía del Zahir Shah. Es así como surge la primera república afgana, la cual fue encabezada por su antiguo primer ministro Muhammad Daud. Las cosas en el país en lugar de mejorar se empeoraban

cada vez más, el primer ministro aprovechándose de su poder y posición promulga una nueva constitución política, mediante la cual se establece un sistema político unipartidista, por supuesto el partido político al que él pertenecía, estamos hablando de la instauración prácticamente de una dictadura unipersonal y unipartidista, porque en las siguientes elecciones celebradas, le dan el poder nuevamente a Daud por un período de seis años. Las protestas no se hicieron esperar.







compromiso real con la causa afgana, no estaban peleando por su tierra y para su tierra. Estaban en un territorio completamente desconocido para ellos y con una geografía completamente accidentada por naturaleza, a parte que no era una guerra regular, los soldados se ven obligados a hacerle frente a una táctica guerrillera, con gente que peleaba por su país, excelentemente armados. EE.UU. e Inglaterra se habían preocupado en proporcionales armamento sofisticado como los cohetes red-eye, cuya característica fundamental es que persigue su objetivo, cohetes Stinger que pueden alcanzar objetivos a 3 kilómetros de distancia; es decir que, la guerrilla tenía lo mejor en ese momento para derribar helicópteros, que es el transporte ideal para el desembarco de tropas en terrenos de difícil acceso.

En segundo lugar, el supuesto ejército regular afgano, como tal dejaba mucho que desear. Debía ser entrenado, ptrechado y supervisado por los soviéticos ante su baja capacidad militar. Este ejército paulatinamente se empezó a desmoronar, sobre todo por el alto grado de desertión, corrupción, a tal punto que el último periodo de la intervención soviética, las acciones militares estaban casi en su totalidad en manos del Ejército Rojo.

En tercer lugar, el gobierno republicano norteamericano de Ronald Reagan (1981-1988), promovió una política de recrudescimiento de la guerra fría, le da un gran impulso al Complejo Militar Industrial (CMI), para sustentar la nueva estrategia de defensa llamada la «Guerra de las Galaxias». Uno de los primeros postulados de la política exterior del gobierno de Reagan fue la declaración pública, que «su gobierno no iba a permitir que ni un metro más de territorio del mundo libre, cayera en manos del comunismo». Reagan criticaba acremente a su antecesor Jimmy Carter,

por no haber sido capaz, según él, de detener la Revolución Islámica liderada por el Ayatollah Jomeini en Irán en 1978. El nuevo gobierno iraní inmediatamente declaró a EE.UU, como el enemigo principal de la revolución iraní y de todo el mundo musulmán. Sucedió la crisis de los rehenes norteamericanos en la embajada en Teherán, que no fue resulta por el gobierno de Jimmy Carter. En América Latina, el patio trasero de EE.UU, las gestiones promovidas por éste último ante la OEA para formar un contingente militar bajo la bandera de ésta organización para invadir Nicaragua fracasó. Por única vez los cancilleres latinoamericanos le dijeron que no a los EE.UU, se pronunciaron a favor de que fuera el pueblo nicaragüense el que decidiera, quien lo gobernaría. No hay que olvidar que éste país había estado bajo una dictadura militar impuesta por los EE.UU. desde 1934. Gracias en parte a esta negativa pudo triunfar la Revolución Sandinista, la que por su misma naturaleza política e ideológica, establece relaciones diplomáticas con todos los países, incluyendo a Cuba, la República Popular China y con todos los países del bloque socialista de Europa Oriental. Estados Unidos sintió que su patio trasero estaba siendo invadido por la URSS.

Para agravar la situación, en El Salvador a finales de los setenta, era eminentemente el inicio de una guerra

civil, en contra de los regímenes militares de derecha que habían gobernado al país desde los años 30 del siglo XX. Reagan se estaba imaginando que toda la región centroamericana iba a ser presa de revoluciones sociales simpatizantes del comunismo.

Es precisamente en este contexto internacional, del supuesto avance del comunismo y del fundamentalismo en el Cercano Oriente que, Ronald Reagan asume el poder, y para cumplir su promesa de no cederle un metro más al comunismo diseña una serie de medidas de política exterior. Para América Latina y en especial para la región Centroamericana se diseña la política del «Roll Back», que iba a ser permitida por la aplicación de la «Guerra de Baja Intensidad». Como se aplicó ya es historia conocida.

Retomando el caso que interesa, la política de Ronald Reagan en el caso de Afganistán, fue apoyar con todos los medios y recursos a los opositores del Régimen de Babrak Karmal y de la presencia militar soviética en el país. La CIA actuó libremente, para reclutar, entrenar y financiar a los opositores a ese régimen. De esa forma los campos de refugiados en Pakistán e Irán se convirtieron en las bases de reclutamiento y logística de los mujaidines, en la Guerra Santa (Jihad), que se declaró en contra de los soviéticos.

A partir de la revolución fundamentalista en Irán, ésta corriente moderna del radicalismo religioso musulmán, se difunde por África del Norte, el Cercano y Medio Oriente así como el los países del Asia Central. Surgen diferentes agrupaciones fundamentalista como el Hezbollah, el Hamaz y la Jihad Islámica. En cada país tiene nombre diferente pero en general su esencia es la misma: en nombre del Islam se enarbolan objetivos políticos







a un acuerdo que ponga fin a la guerra civil en Afganistán. Se firma el acuerdo, pero al poco tiempo se rompe la tregua. En abril de 1992 se forma un consejo rebelde de 50 miembros (Shura), para gobernar interinamente al país y preparar elecciones democráticas, sin embargo las acciones armadas continuaron, todos se quieren apoderar de Kabul.

Es en este ambiente de caos político que en 1994, surge el Movimiento Talibán (textualmente estudiantes del Corán), en Pakistán en las Madrazas (escuelas del Corán), y en Afganistán (Kandahar y Herat) en los campos de refugiados, se dice que la mayoría de sus miembros pertenecen al grupo étnico de los pashtun.

¿Quiénes son los talibán?

Talibán es el plural de la palabra persa «telebeh», que puede traducirse como buscador de la verdad.

Los talibán surgieron de las escuelas coránicas (madrazas) de Kandahar (Afganistán) y Karachi y Lahore (Pakistán). Esta milicia estaba formada por jóvenes de confesión suní, mayoritaria en Afganistán, y fueron apoyados por Estados Unidos, Arabia Saudí y Pakistán en la guerra civil que siguió a la derrota soviética en 1989. Los talibán propugnan una interpretación muy rígida del islam y contra la inserción de la mujer en la vida social. Bin Laden, a quien Estados Unidos responsabiliza ahora de los atentados de Nueva York y Washington, formó parte de los grupos islámicos que en los años ochenta recibieron millones de dólares por parte de Estados Unidos para luchar contra las tropas soviéticas.<sup>5</sup>

De acuerdo a los datos aportados por la ex primera ministra de Pakistán Benazir Bhutto, en entrevista que le realizó Donna Foote del Newsweek dice: «Los talibanes eran, en realidad

estudiantes universitarios que decidieron volver a Afganistán después que los rusos se marcharon. Según mis reportes, eran bien recibidos y estaban instaurando la paz. Inicialmente, pensamos que el Talibán era una fuerza estabilizadora. Mi gobierno estaba ansioso por establecer vínculos con Asia Central y, por eso, nos sentimos complacidos y los estimulamos. Nosotros queríamos importar trigo y exportar algodón a Asia Central, y deseábamos una ruta que nos diera

apoyar a los talibanes de la tendencia sunnita a tomar el poder en Afganistán; se quitaban el dolor de cabeza de una Irán Shiíta y fundamentalista, además los talibanes les proporcionarían seguridad a sus convoy comerciales; se quitaban el problema de un Pashunistán<sup>7</sup> beligerante. Con todo lo anterior el gobierno paquistaní se podría dedicar tranquilamente al problema de Cachemira, aún no resuelto con la India desde 1947; sin hablar de los



www.yahoo.com

acceso pasando por Kandahar (donde se encuentra la sede del Talibán). Estábamos tratando de evitar pasar por Kabul y establecer un enclave en el sur. Se suponía que los talibanes nos darían un salvoconductor».<sup>6</sup>

Más adelante en la misma entrevista, Benazir Bhutto añade: «Al principio, les dimos respaldo político y diplomático. Asimismo, les proporcionamos combustible, alimentos, comunicaciones y transporte. Los talibanes prosperaron, y nosotros los apoyamos porque los vimos como una vía para nuestros intereses económicos con respecto a Asia Central.»

Lo que se le olvida a Benazir Bhutto, es mencionar los beneficios geopolíticos que pretendían obtener al

beneficios de el narcotráfico, cuestión de la que se tratará más adelante.

Así, con el apoyo paquistaní, los talibanes ya para febrero de 1995 avanzan al centro del país, expulsando al primer ministro, durante todo el año de 1995 y parte de 1996 bombardean constantemente Kabul, la que cae en sus manos el 27 de septiembre de 1996, siendo su primer acto político desde el poder, el fusilamiento de Mohamed Najibullah. Otro acto político importante de ellos en junio de 1997, es el cierre de la embajada iraní en Kabul, bajo el pretexto de que «Irán contribuía a la discordia entre los afganos»; cuestión que no es del todo falsa, ya que la mayoría de los refugiados que acogió Irán durante la intervención soviética y los que se

agregaron como producto de la guerra civil eran de origen étnico Hazara, de ascendencia iraní, a los cuales no sólo les dio refugio sino que también los armó y sigue apoyando a la fecha en contra de los talibanes. El acto anterior también estaba en concordancia con lo que esperaba de ellos Pakistán.

Para empeorar la situación del pueblo afgano presa de una cruenta guerra civil, en agosto de 1997, se decreta una crisis alimentaria por la constante sequía que azota el país, amen de que los agricultores y ganaderos no pueden trabajar. A ello se van a sumar dos grandes terremotos en 1998, sucesos que no impidieron que los talibanes continuaran su ofensiva en contra de sus opositores.

Para mediados de 1998 la Shura de Ulemas, a través del mulá Mohammad Omar, decretan la supresión de todos los partidos políticos; se prohíbe la posesión de aparatos eléctricos de comunicación, como televisores, radios, videocaseteras, grabadoras, antenas parabólicas, etc., miles de esos aparatos son destruidos. Se establece la «Ley del Talión» para castigar los delitos. A las mujeres y a las niñas se les recluye en sus casas, de las cuales no podían salir sin la compañía de un miembro masculino de la familia, se les prohíbe utilizar cualquier tipo de cosmético, se les obliga a usar la burka fuera de la casa y además se les prohíbe tener acceso a la educación y a la medicina. Cabe aclarar, que todas esas medidas no responden al Islam, el cual nunca ha antepuesto la fe a la razón, sino más bien a la práctica de costumbres tribales ancestrales y caídas ya casi en el olvido, pero revividas por el régimen Talibán.

Para principios de agosto de 1998, el 90 por ciento del territorio afgano esta en poder de los talibanes, quedando el otro 10 por ciento en manos de fuerzas opositoras, que hoy en día se hacen llamar la Alianza del Norte y cuyos dirigentes y miembros

pertenecen a la minoría étnica de los uzbechos y tadjicos. «Los talibanes (...) Son el fruto envenenado de la guerra civil combatida en la última fase de la guerra fría. En ésta, la CIA, junto al servicio secreto paquistaní, ISI - Inter Service Intelligence - organizaron la que fue definida como la más grande acción encubierta en la historia de los servicios, alimentando, financiando, entrenando y respaldando la Jihad - guerra santa - islámica de los mujahidin contra la invasión soviética.»

A medida que han pasado los años, el régimen Talibán ha perdido la simpatía de propios y extraños, la ONU lo ha condenado repetidamente así como otras organizaciones internacionales en defensa de los derechos humanos, organizaciones feministas; por todas las atrocidades que cometen contra su propio pueblo y en especial en contra de sus mujeres; por la transgresión a las normas de la convivencia internacional, a tal punto que antes de los atentados del 11 de septiembre sólo tres gobiernos lo reconocían, Pakistán, Arabia Saudita y los Emiratos Arabes Unidos. Después del 11 de septiembre, sólo Pakistán siguió sosteniendo relaciones diplomáticas con Kabul, canal que han aprovechado los talibanes para dar a conocer la posición de su gobierno ante el ataque de los Estados Unidos, pero a partir del 7 de noviembre el régimen pakistaní prohibió que los embajadores talibanes continúen con sus conferencias de prensa habituales.

### La Geopolítica del narcotráfico y el petróleo

Afganistán es un de los pueblos más pobres del mundo, se sabe que su ingreso per cápita anual es de sólo 220 dólares norteamericanos, carece de industria, su ganadería y agricultura están en completa decadencia, por efecto de la guerra (campos minados y

deforestados, sus sistemas de regadío fueron destruidos por la guerra) a lo que se ha aunado más de tres años de sequía continua. Se sabe que cuenta con riquezas naturales que no han sido explotadas por las mismas causas. Además posee ricos yacimientos de piedras preciosas y semipreciosas; en la parte norte de su territorio se encuentran ricos yacimientos de gas natural (Shebergan) y petróleo, aunque lo poco que se puede explotar casi en su totalidad es exportado hacia Uzbekistán (no poseen refinerías); también cuenta con el 5 por ciento de las reservas mundiales de carbón.

Siendo así la situación cabe preguntarse, ¿Gracias a qué sobrevive el pueblo afgano? Una de las principales fuentes de subsistencia y sobre todo en los últimos años, indiscutiblemente ha sido la ayuda humanitaria prestada a Afganistán por diferentes organismos internacionales y organismos no gubernamentales, con ayuda alimentaria, tiendas de campaña y atención médica. Pero la principal fuente de ingresos desafortunadamente es gracias al narcotráfico de drogas, opio y heroína, se dice que la producción de estupefacientes se incrementa a partir de la intervención militar soviética en suelo afgano.

(...) «Hasta los 70 Pakistán es el primer productor mundial de opio pero no había producción local de heroína. También la historia del comercio de drogas en Asia Central está conectada a la acción encubierta de los servicios estadounidenses: en apenas dos años de actividad de la CIA, la frontera entre Afganistán y Pakistán se transforma en el primer productor mundial de heroína (Alfred McCoy, Drug fallout: the CIA's Forty Year Complicity in the Narcotics trade. The progressive: agosto 1997. En Pakistán la población drogadicta pasa del virtual cero de 1979 a 1,2 millones de 1985. Como para el escándalo Irán-Contras, la CIA encuentra conveniente cerrar un ojo y financiar con el narcotráfico los mujahidin que utiliza en clave anti-comunista».

«Uno de los dramas de la política exterior de Estados Unidos y en los últimos años enfriará las relaciones con el tradicional aliado paquistaní. Como escribe Giulietto Chiesa (G. Chiesa, I misteri dei Talibani, Limes, Roma 2001), los Estados Unidos están empeñados con la mano izquierda de la DEA - la Drug Inteligency Agency - a deshacer lo que la mano derecha de la CIA ha tejido durante años. No lo consiguen - y a cambio la lucha al narcotráfico puede ser funcional a proyectos políticos - así como no lo consiguen en otros escenarios, antes en Vietnam, hoy en Colombia».

«Hasta la llegada de los talibanes, Afganistán compete con Birmania en

la producción de opio. En 1995 produce 220 toneladas por año. En 1997, con apenas un año de poder, trepa a dos mil 800 toneladas. Decenas de caravanas de Toyota todoterreno, con escoltas pesadamente armadas, salen varias veces por mes de las provincias productoras de Helmand y Kandahar con dirección a Pakistán. Es un tráfico muy bien organizado. Según la Undcp - el programa de la ONU contra la droga - hay un millón de campesinos afganos empleados en la producción, para quienes no les queda más de el uno por ciento de las ganancias: 100 millones de dólares. Apenas otro 7,5 se pierde en las fases de intermediación, pero el 91,5 enriquece la criminalidad de los centros de consumo de los países «civilizados». Son más de 900 millones de dólares por año - sólo desde Afganistán - y se calcula que el 60 por ciento de este monto llega a Estados Unidos».<sup>9</sup>

los talibanes, pero aparte de que les beneficia, no le pueden proporcionar a los campesinos una fuente segura y abundante de recursos económicos para su sustento, igual que sucede en los países andinos que producen la hoja de coca.

Una vez que tomaron el poder los talibanes en el año de 1997, la guerra civil continuó, cuestión que parece casi inexplicable, sobre todo cuando los talibanes ya para 1998 dominaban el 90 por ciento del territorio afgano, tenían el reconocimiento diplomático de sus vecinos, el apoyo financiero y humanitario. Algunos autores sostienen la hipótesis que después de 1998, la guerra se ha prolongado, entre las diferentes facciones armadas afganas por la lucha de tomar para sí las zonas más fértiles del país, para poder sembrar amapola y apoderarse del lucrativo negocio del narcotráfico.

#### UNDCP - Opium Poppy Growing Provinces in Afganistan, 2000

Poppy area (hectares).

Provincia	1999	2000
Badakhshan	2.684	2.458
Badghis	-	41
Baghlan	1.005	199
Balkh	4.057	2.669
Farah	787	1.509
Faryab	-	36
Helmand	44.552	42.853
Herat	-	38
Jawzjan	2.593	746
Kabul	132	340
Kapisa	5	104
Kunar	288	786
Kunduz	38	489
Laghman	297	707
Logar	29	46
Nangarhar	22.990	19.747
Nimroz	203	219
Oruzgan	4.479	4.331
Qandahar	6.032	3.427
Samangan	-	54
Takhar	201	647
Zabul	611	725

Fuente: [www.relief.int/w/map.nsf/](http://www.relief.int/w/map.nsf/)

En 1999, el gobierno talibán supuestamente prohibió que se sembrara más amapola en Afganistán, y como muestra la tabla siguiente, efectivamente la producción ha bajado sustancialmente, aunque se rumora que esto sólo fue un acto de los talibanes para aminorar las críticas hacia su gobierno, pero que en realidad tienen reservas de goma de opio, que pueden satisfacer la demanda por lo menos durante 10 años. A continuación cuadro de producción de opio:

Como se desprende del cuadro anterior, la producción de opio disminuyó sustantivamente después de la prohibición decretada por el régimen Talibán, pero no lo suficiente, para eliminar el narcotráfico, esto lo saben

#### Petróleo

A partir de la Guerra del Golfo Pérsico, más que nunca se puso en claro que las sociedades globalizantes y globalizadoras, no pueden subsistir sin el oro negro. Lo más grave del caso, es que de estas potencias las más industrializadas, por un lado son las que más consumen y por otro, no tienen o casi no producen petróleo. En el caso de los Estados Unidos, si bien es cierto que tiene petróleo ya casi no lo explota y lo conserva como reserva estratégica, si lo llegara a usar se supone no le duraría más de 30 años; éste país, para incrementar su reserva estratégica, le compra petróleo a México y para su consumo diario depende casi en su totalidad de las exportaciones de Arabia Saudita y Venezuela. Estados Unidos es el país que consume más petróleo en el mundo, se calcula que sólo ellos consumen el 25 por ciento (833 mil millones de toneladas métricas) de todo el petróleo que se produce en el mundo.





y concesiones para la construcción del oleoducto. Sin embargo, la compañía Bidas, después de estar bajo presión político-diplomático, por varios meses por parte de agentes petroleros de Estados Unidos y la Gran Bretaña se retiró temporalmente del negocio.

(...) « De un día para otro, en octubre de 1995, Nijazov sustituye a Bidas con la compañía estadounidense Unocal, detrás de la cual está Henry Kissinger y que puede emplear la influencia del entonces presidente Clinton. Única condición: la pacificación de Afganistán según el diseño paquistaní que prevé la utilización de la carta talebana».<sup>11</sup>

Por ello los analistas internacionales del problema afgano, consideran que la compañía Unocal, en su momento financió al movimiento talibán no sólo para que tomara el poder sino para que el gobierno de Estados Unidos, no tomara medidas severas en su contra, cuando se inició su política de violación de los derechos humanos en Afganistán ni por el cobijo que se le brindaba a Osama Bin Laden. Tuvo que ocurrir el 11 de septiembre para que Estados Unidos, por fin se «acordara» de la existencia de Afganistán, para ajustar cuentas, pero olvidando que de forma directa ellos han sido los creadores y protectores de éste país hasta que les fue útil a sus intereses.

### La guerra de medios

**D**urante la guerra de Estados Unidos en contra de Irak en 1991, la llamada «Tormenta del desierto», bajo el argumento de defender a Kuwait de la invasión iraquí; éste de forma abierta censuró y monopolizó la información referente a dicha guerra, permitiendo que sólo el consorcio televisivo CNN tuviera los derechos exclusivos de transmisión. En los medios informativos se daba por sentado que lo que ellos transmitían ya venía editado por el Departamento

de Defensa, lo que significa una doble censura estatal. No se permitió que reporteros de guerra de ninguna agencia de noticias nacional e internacional estuviera en el frente, la opinión pública internacional se tuvo que conformar con lo que decía y como lo decía el gobierno de los Estados Unidos a través de la CNN.

En la actual guerra que libran los Estados Unidos en contra de Afganistán, se ha recurrido a la misma estrategia. La mayor parte de la población en el mundo, que no tiene acceso a los sistemas de televisión por cable y computadoras conectadas al Internet, se están conformando, con lo que transmiten y escriben sus medios de comunicación local, muchos de ellos en solidaridad con los Estados Unidos han aceptado transmitir única y exclusivamente lo que proviene de la cadena televisiva de CNN y de otras televisoras norteamericanas. Se está de nuevo ante una transgresión abierta e intencional, al derecho de información que tienen los pueblos del mundo. Si se ve éste hecho desde un punto de vista más analítico, estamos frente a un fenómeno de la manipulación de la opinión pública internacional, desde la óptica de los Estados Unidos y de acuerdo a sus intereses muy particulares.

La diferencia en la actual guerra en contra de Afganistán la está poniendo la agencia de noticias por satélite Al Jazeera. Esta agencia comenzó a transmitir su señal hace aproximadamente dos años, transmite especialmente para el mundo árabe y por ello el árabe que utilizan es estandarizado de tal manera que sea comprensible a todos esos pueblos. Esta televisoras se ha distinguido, por ser un medio abierto a todas las opiniones, actores políticos y sociales así como a los diferentes países del Cercano y Medio Oriente, razón por la que ha sido duramente criticada, pero a pesar de esas críticas ha seguido adelante, ya que consideran que una de las razones

deser de ésta televisoras es precisamente el derecho a la información.<sup>12</sup>

Al Jazeera tiene los derechos exclusivos de transmisión de los reportajes de guerra desde territorio afgano, es la única agencia informativa que desde hace dos años tiene correspondencia en Kabul. El 7 de octubre, horas después en que dieron inicio los bombardeos de Estados Unidos en contra de Afganistán, ésta agencia transmitió un mensaje de los voceros del Talibán y de Al Qaeda, que en su primera edición fue transmitida completa; pero fue editada so pretexto que los dirigentes talibanes y de Al Qaeda estuvieran lanzando señales convenidas a sus seguidores en Estados Unidos, de ahí en adelante todas las noticias que transmite al Jazeera deben de ser analizadas minuciosamente, antes de que segmentos de ellas sean dados a conocer al público norteamericano y otros pueblos del mundo.

Por lo menos en Europa y en especial en Francia, de acuerdo a los datos proporcionados por la Televisión Alemana, se está dando un boom en la instalación de pequeñas antenas parabólicas, de las personas con posibilidades económicas para instalarlas, el mismo fenómeno está ocurriendo en los bares, cafés y restaurantes populares, pues la gente está afluyendo especialmente para ver las noticias que transmite al Jazeera. Esta misma agencia<sup>13</sup> realizó una pequeña encuesta, y los telespectadores, dicen claramente que no quieren ver los noticieros de su país y los transmitidos por la CNN y demás cadenas norteamericanas pues no están informando la verdad acerca de la guerra de Afganistán. El gobierno norteamericano ha perdido el monopolio de las noticias, no se sabe hasta el momento en qué medida, ésta pérdida impedirá esconder la realidad de los hechos.

La censura de los medios de comunicación por parte de los Estados Unidos en sus dos últimas guerras, no







desprestigiar el régimen y la imagen de Saddam Hussein, que los pueblos musulmanes y el resto del mundo creyeron que era un hombre cruel y sanguinario, que de casualidad y después de muchas intrigas había accedido al poder. El problema central es que Saddam Hussein, se perfilaba como líder del mundo árabe; los analistas coinciden al señalar, que ambicionaba ocupar el sitio dejado vacío por el extinto presidente egipcio Gamal Abdel Nasser.

Otro hecho importante es que en la guerra entre Irán e Irak (1980 - 1988), Estados Unidos y las potencias occidentales de forma ilegal armaron a éste último en cantidad y calidad de armas, con el objetivo de detener el avance del fundamentalismo iraní, en ese momento Saddam Hussein y su régimen servía a los propósitos de los EE.UU., por lo que no se le criticaba y recibía ayuda a manos llenas.

En el nivel interno, era necesario tranquilizar a toda costa a la población norteamericana que no se iba a repetir otro Vietnam, que las operaciones en Irak iban a ser operaciones quirúrgicas, como las que se habían llevado a cabo en 1982 en Grenada y la invasión a Panamá en diciembre de 1989; es más el mismo nombre que se le dio a la operación «Tormenta del Desierto», es simbólica, una tormenta viene y se va, todos los medios de comunicación al unísono repetían lo mismo, para darle un mensaje de seguridad al pueblo norteamericano.

En la guerra contra Afganistán se ha utilizado el mismo método, desprestigiar por todos los medios de comunicación nacional e internacional al régimen Talibán y a Osama Bin Laden; los medios han difundido estudios psicológicos de éste último y en general de cualquier terrorista, llegando incluso a decir que son psicópatas, personas acomplejadas, débiles mentales, resaltando todas las atrocidades cometidas por el régimen Talibán en contra de las mujeres y las

niñas afganas. La cabeza de los dirigentes de Al Qaeda tienen precio, pululan a través de Internet supuestas biografías de Osama Bin Laden, en donde se recalca el hecho de que su familia y su país lo han desconocido, olvidando los estrechos vínculos que han unido al régimen Talibán y Osama Bin Laden con los Estados Unidos, en especial con la Agencia Central de Inteligencia de ese país en la década de los 80 del siglo XX.

Se les olvida mencionar asimismo, que el rompimiento definitivo entre Osama Bin Laden y los Estados Unidos, se produce a raíz del establecimiento de bases militares norteamericanas en varios países árabes del Golfo, entre ellos Arabia Saudita, patria de Bin Laden. Además se ha ignorado un aspecto importante de la psicología de estos pueblos, la mayoría de los creyentes del Islam en el mundo árabe y no árabe, fundamentalista o no, ven estas acciones como una profanación a los lugares más sagrados del Islam, la Meca y Medina.

Otro elemento importante en esta guerra de medios, es la actitud desafiante del gobierno Talibán, que a través de la televisora Al Jazeera, denuncian los daños colaterales como eufemística Estados Unidos llama los destrozos que producen sus bombas inteligentes, supuestamente lanzadas a objetivos militares talibanes y, que lamentablemente han impactado barrios populares, los depósitos de la Cruz Roja Internacional, oficinas de la Organización de Naciones Unidas. Tan importante es la televisora Al Jazeera, que los propios representantes del gobierno de Estados Unidos como Collin Powell y Condoleezza Rice, han transmitido entrevistas pagadas, para su difusión en el mundo árabe y musulmán.

El lunes 29 de octubre, convocó a una rueda de prensa el nuevo jefe del Departamento de Seguridad Nacional y un vocero del FBI, para informarle a los medios que según los indicios que

se tienen en las próximas semanas, era inminente un nuevo ataque terrorista dentro del territorio norteamericano. Para mantener la seguridad, se habían desplegado 125 mil policías adicionales, pero no se ofrecieron más datos que aclaran dicha situación; creando de esa forma un mayor estrés y un ambiente de pánico en el pueblo norteamericano. Uno de los últimos actos en esta guerra de medios se dio el 7 de octubre, cuando el gobierno paquistaní ordenó sin mayores explicaciones, el cierre del consulado de Afganistán en Karachi, desde donde habitualmente los embajadores talibanes a través de ruedas de prensa han estado informando lo que está sucediendo al interior de Afganistán.

En esta ocasión la guerra de medios se disputa desde varios ámbitos; los talibanes con la cobertura que tienen con Al Jazeera que esta monopolizando al público, por lo menos al europeo y del mundo árabe y musulmán que prefieren ver y escuchar éste canal; Estados Unidos a través de la CNN, la Voz de las Américas (VOA) y todos los medios en Occidente que se le han querido unir y, por último de todas aquellas personas que tiene acceso a la red de Internet y prefieren leer periódicos y revistas electrónicas alternativos, porque a través de ellos están siendo mejor informados.

#### Bibliografía básica

- Cabrera, Enriqueta y Camacho, José Luis (Comp.). Golfo Pérsico Visiones y Reflexiones. México, El Día en libros, 1991.
- Hodara, Joseph. ISRAEL. México, UNAM, 1986. Col. Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas.
- Pelayo, Fernández, Cristina. PAKISTÁN, BANGLADESH y SRI LANKA. México, UNAM, 1985. Col. Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas.
- Preciado Solís, Benjamín. INDIA. La democracia más grande del mundo. México, UNAM, 1986. Col. Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas.
- Quintana Pali, Santiago. AFGANISTÁN. Encrucijada estratégica del Asia Central. México, UNAM, 1986. Col. Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas.
- Quintana Pali, Santiago. IRÁN. Islam y nacionalismo. México, UNAM, 1986. Col. Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas.
- Zerouai, Zidane. ARGELIA - LIBIA: Islam y Socialismo. México, UNAM, 1986. Col. Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas.